

No es sólo la legalidad, que de hecho se pisa-tea, la que padece a consecuencia del impu-nis-mo arbitrario o aun simplemente prevaricador; es también la otra, la que permanece de pie y parece intacta, la que pierde también o aminora su virtualidad de garantía segura, porque en la inminencia del peligro frecuente sufrió la desva-lorización moral, que la desacredita como inte-rés, la enflaquece como fuerza y la desdibuja como norma imperativa.

LA RESPONSABILIDAD Y LA SANCIÓN, EXCELSOS
VALORES JURÍDICOS

Cuando las consecuencias potenciales de la impunidad aparecen con toda su desenfrenada magnitud, iluminan la distinta condición, y por ello la suerte tan varia de las sociedades polí-ticas, miramos con envidia a las que supieron mantener respetada la virtualidad de la ley; ve-mos con tristeza las que necesitan para escar-miento la lección final, llena de peligros; con-templamos con espanto las que aún ahí dudan al borde ya del abismo, por el que empiezan a ro-dar inconscientes, confiadas aún en la inicial lentitud que acabe en fatal hundimiento.